

Influencia de la educación musical en  
niños de edad preescolar

Eunice Carina Infante Schmidt



## Introducción

La Escuela de Música de Sarapiquí hoy día es una Actividad Académica permanente de la Sección Regional Huetar Norte y Caribe, la cual ha pasado por varias etapas para alcanzar su nivel de formación musical actual. A partir del año 2020, el proyecto incorporó como parte de sus cursos el taller de "estimulación musical temprana" dirigido a niños en edad preescolar, específicamente de 3 a 6 años, después de detectar una necesidad en la región. Esta necesidad fue expresada, tanto por familias que ya tenían estudiantes en la Escuela de Música de Sarapiquí y deseaban inscribir a sus hijos pequeños, como por consultas de familias interesadas durante el proceso de matrícula, pero que tenían niños muy pequeños.

Así nació el Taller de Estimulación Temprana, el cual, a través de componentes de aprendizaje lúdico, busca proporcionar a los niños de 3 a 6 años un aprendizaje musical formal, ayudándolos a adquirir habilidades en expresión corporal, discriminación auditiva, ejecución y lenguaje musical. El taller surgió como respuesta a la necesidad de la comunidad de contar con programas para niños en edad preescolar y al mismo tiempo, el proyecto de la escuela de música fomenta que los estudiantes, cada vez a edades más tempranas, inicien su aprendizaje en su instrumento principal, con lo cual contribuyen así a un proceso de aprendizaje más natural para los estudiantes.

La música es un lenguaje universal que permite a las personas comunicarse mediante sonidos, a menudo expresando lo que las palabras no pueden transmitir. Muchas veces, los padres inician

la comunicación con sus hijos a través de la música, usando canciones de cuna para calmar a los bebés cuando lloran o están ansiosos. A medida que los niños crecen, la música los motiva a bailar y aplaudir, y finalmente, a medida que comienzan a hablar, imitan ritmos y canciones que les gustan. La música desempeña un papel importante en el desarrollo de los niños, desde el período de gestación hasta su primer contacto con la educación formal, donde las canciones se utilizan para estimular varios procesos de aprendizaje.

La música también forma parte de las actividades de ocio y recreación, ya sea para bailar o en la educación formal de este arte. En la segunda mitad del siglo XIX, la sociedad costarricense experimentó cambios significativos a escala social y económica, lo que resultó en más oportunidades de ocio y recreación para los costarricenses. Aunque el teatro era la forma principal de entretenimiento, la música también ocupaba un lugar relevante en actividades como retretas, bailes, serenatas, y otros eventos. Su presencia tenía un propósito funcional ([Vargas, 2012](#)).

Las bandas estaban ya establecidas para el final del siglo XIX y principios del siglo XX, pocas de ellas habían alcanzado un nivel alto, lo que dio paso a una preocupación por mejorar la calidad musical y ampliar el repertorio, y ya para entonces había Escuela Militar de Música, que ante las crisis de principios del siglo XX perdió parte de su presupuesto para funcionar ([Vargas, 2012](#)). Como cuenta la historia, nuestro país ha tenido varias épocas en las que se ha impulsado la cultura, y con ello, que la música en nuestro país alcanzara un nivel alto, llegando al día de hoy donde existen varias escuelas de educación musical en el ámbito universitario, y múltiples orquestas y bandas públicas y privadas profesionales. Entre las instituciones de educación musical con más renombre en el país se encuentra la Escuela de Música de la Universidad Nacional, Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica y el Instituto Nacional de la Música-UNED.

Las instituciones mencionadas ofrecen educación formal musical, desde edades preescolares hasta los grados de bachillerato, licenciatura y maestría en ejecución musical. Con este mismo fin, en el año 2007, se busca crear un programa más accesible a la sociedad costarricense, de forma que se pueda ofertar educación

musical en diferentes comunidades fuera y dentro del gran área metropolitana, lo cual daría como origen al SINEM.

Según consta en la página del SINEM (2022), este fue creado el 31 de mayo del 2007, mediante la Ley de Creación del Sistema Nacional de Educación Musical N°8894, publicada en el diario oficial *La Gaceta* N.º 243 del 15 de diciembre del 2010, en la administración del Presidente de la República Óscar Arias Sánchez, y siendo Ministra de Cultura y Juventud, María Elena Carballo Castegnaro y el señor Ricardo Vargas González, quien fue el primer Director General del SINEM ([SINEM, 2022](#)).

En su objetivo indica: Consolidar un sistema de educación musical con la calidad y cobertura que garanticen tanto la eficacia como la eficiencia en el uso de los recursos disponibles de la institución ([SINEM, 2022](#)). El Sistema cuenta con diferentes programas como Escuelas de Música y programas especiales para la niñez y la juventud, e indican en su sitio web: *Nuestra prioridad es formar seres humanos íntegros y que por medio de la música adquieran valores que los y las formen en diferentes aspectos de su vida* ([SINEM, 2022](#)).

Existen, también, diferentes escuelas de música en el país que responden a la necesidad de crear espacios seguros, donde los niños y jóvenes puedan acceder a educación musical. En el caso de la Universidad Nacional, cuenta con dos proyectos que se han dedicado a llevar música en las regiones, como lo es La Escuela de Música Sinfónica de Pérez Zeledón la cual cuenta con más de 25 años de trayectoria y la Escuela de Música infantil de Sarapiquí, la cual este 2022 cumplió 10 años de trayectoria.

La Escuela de Música de Sarapiquí ofrece una educación formal musical, con una amplia malla curricular, desde el año 2012, de forma que los estudiantes deben ir cumpliendo con cada nivel y son evaluados durante dos momentos en el año, mediante exámenes de ejecución de los diferentes cursos. Para Hargreaves y otros (2005), existen tres grandes retos para la educación musical del siglo XXI:

- ▶ El currículo.
- ▶ La finalidad de la educación musical.
- ▶ La aproximación a los distintos contextos de aprendizaje ([Giráldez, 2014, p. 14](#)).

La malla curricular de la Escuela de Música de Sarapiquí está conformada por módulos, en niveles introductorios, elementales, intermedios y avanzados, en cada módulo los niños, niñas y jóvenes deben llevar diferentes materias como lo son: lectura musical, apreciación musical, teoría musical, armonía, taller coral, instrumento principal, instrumento complementario, y diferentes ensambles según su instrumento, que han sido ajustados al contexto regional en el que se desarrolla. La finalidad de la formación musical que se imparte desde la Actividad Académica de la Escuela de Música de Sarapiquí es: "Establecer espacios culturales en el Cantón de Sarapiquí, orientados a la formación, disfrute y recreación de niños y jóvenes en el área de la música contribuyendo a su desarrollo integral" ([Sistema Información Académica, 2022](#)). Sin embargo, tras ocho años de evolución de la escuela, se agudiza la carencia de poder impactar en niños de edades preescolares, y se inicia el proceso de crear una metodología dirigida exclusivamente a la formación musical en la primera infancia.

## Diseño de la metodología

Como principio básico en la creación de la metodología es que siga la misma línea curricular implementada en la escuela, además se debía lograr transmitir a los niños pequeños conceptos bases para el desarrollo de habilidades auditivas, coordinación y de entonación necesarias para el aprendizaje de este arte. Pero no solo la educación se refiere a los conocimientos, sino que se utiliza, como dice Violeta Hemsy de Gainza en su artículo, "Música, educación, y valores musicales" (Elliot, 1997, p. 29), refiriéndose a una cita de Lawrence Cremin (1977, p. 134), para denominar: "el esfuerzo deliberado, sistemático y sostenido para transmitir, evocar, o adquirir conocimientos, actitudes, valores, habilidades, o sensibilidades, tanto como cualquier resultado de dicho esfuerzo" ([Rodríguez, 2018, p. 135](#)). En fin, realiza una formación integral del ser humano.

Este fundamento se refuerza desde otros grandes formadores en educación musical, como rescata Polo (2022), mencionando el legado de Willems: "A lo largo de los numerosos escritos

que conforman el legado de Willems, este despliega un valioso material en términos de canciones, metodología, así como fundamentación filosófica, donde expone los principios básicos que sostienen su planteamiento educativo. Uno de los puntos de partida de su ideario es que la educación musical, en tanto que contribuye al desarrollo global del ser humano, debería constituir un derecho para todos los niños y todas las niñas, y no solo para las élites ([Willems, 2002](#)), con lo que los fines de la educación musical rebasaría la instrucción musical y estarían más dirigidos a alcanzar una formación humana en todos sus niveles, "fisiológico, afectivo y mental" ([Willems, 2002, p. 77](#)). Del mismo modo, Willems considera que los comienzos tempranos son de vital importancia, de forma que, a su juicio, la edad ideal para la iniciación musical sería a partir de los tres o cuatro años. Esto, en su opinión, "facilita el proceso del aprendizaje, permitiendo que el niño descubra la música y sus elementos por intuición natural ([Willems, 2011](#))" (p. 35).

La metodología usada busca un desarrollo integral de los niños, de forma que mediante actividades lúdicas y en un entorno agradable y seguro, los niños de edades preescolares puedan desarrollar no solo aptitudes musicales, sino también habilidades para su desarrollo integral como independencia, comunicación asertiva, autoestima, solución de problema y trabajo en equipo. "El quid de la enseñanza y el aprendizaje musical ya no es transmitir lo que sabe el profesor, sino posibilitar que los estudiantes aprendan y, al mismo tiempo, estar dispuesto a seguir aprendiendo, tanto fuera de la escuela como, y, sobre todo, en la propia acción docente" ([Giráldez, 2014, p. 7](#)).

De esta forma, en espacios controlados con grupos pequeños, se inicia para el 2020 el taller de Estimulación Musical Temprana, adaptando las metodologías planteadas a la virtualidad debido a la emergencia nacional por covid-19, logrando que, durante los años 2020-2021 se ofreciera el taller de forma virtual y durante el 2022 se retoma la presencialidad. Rodríguez (2018) indica: "Cuando nos referimos a la música, el aprendizaje es un proceso bastante complejo que necesita del desarrollo de habilidades específicas: auditivas, de ejecución y de creación; y, además, se apoya en la asimilación de contenidos: conceptos,

hechos, proposiciones y sistemas teóricos; y en el fomento de determinadas actitudes” (p. 136).

Dentro de todo el proceso de la educación musical es importante adaptar el desarrollo de las habilidades a los niños más pequeños, de forma que se sientan atraídos por la clase, y desarrollen interés por el proceso de aprendizaje. La creación de la metodología del taller de Estimulación Musical Temprana fue desarrollada para clases presenciales, y así se ofertó en año 2020, sin embargo, con la emergencia nacional, se debió adaptar a la presencialidad remota, esto representó un desafío a nivel de educación tanto para los niños que debían prestar atención durante una hora seguida, así como la educación de los padres de familia, quienes debían brindar acompañamiento a los niños, sin interferir en sus procesos de desarrollo de las habilidades.

En el campo de la pedagogía musical las nuevas tecnologías nos ofrecen tantos y tales avances que hoy día parece impensable una actividad docente al margen de estas. Procedimientos informáticos que no requieren una especial cualificación nos permiten interactuar con el sonido, reproducirlo, “visualizarlo”, sincronizarlo con imágenes o textos, convertirlo en grafía musical o viceversa, para acercar la música al oyente ([Márquez, J. & Sempere, J., 2016, p. 9](#)). Además, era necesario realizar procesos de concientización en los padres de forma que entendieran la importancia de la estimulación temprana en sus hijos, y que fuera un proceso que los niños debían ser guiados más, siempre buscando la independencia y autonomía de ellos en las clases.

La estimulación es un proceso natural que se pone en práctica en la relación diaria con el bebé, a través de este el niño utilizará al máximo sus capacidades e irá ejerciendo mayor control sobre el mundo que le rodea, al tiempo que sentirá gran satisfacción al descubrir que puede hacer las cosas por sí mismo. La estimulación tiene lugar a través de la repetición útil de diferentes eventos sensoriales que aumentan, por una parte, el control emocional, proporcionando al niño una sensación de seguridad y goce, por otra amplían la habilidad mental que le facilita el aprendizaje, ya que se desarrollan destrezas, para estimularse a través del juego libre y del ejercicio de la curiosidad, la exploración y la imaginación. Ya que todo niño nace con la necesidad biológica de

aprender y cualquier estimulación que se le brinde durante los primeros 12 meses, tiene más impacto en su crecimiento cerebral que en cualquier otra etapa de la vida ([Godoy, 2007, p. 19](#)).

La estimulación temprana es un término que propone estrategias educativas que tienen como finalidad el uso de la neuroplasticidad cerebral, bajo el objetivo de promover el desarrollo cerebral normal y la prevención de discapacidades a través de la modificación y organización funcional del cerebro (Bonnier, 2008; Zavala, 2012), va dirigido a niños con edades hasta los 5 o 6 años (Mora y Díaz, 2008; Ontiveros Mendoza *et al.*, 2000), etapa del ciclo vital de crecimiento y ganancia de peso a nivel cerebral considerablemente alto (Matute, Rosselli, Ardila y Ostrosky, 2007), ya que se estima que el desarrollo cerebral a esta edad alcanza hasta un 95% de su tamaño en la adultez (Rees, Booth & Jones, 2016). Esta estimulación se dirige y se recomienda de forma prioritaria a niños con factores de riesgo asociados a circunstancias psicológicas, sociales o ambientales que pongan en riesgo su desarrollo normal (Cerna-Vega, 2015).

Es a la edad de los seis años cuando los niños tienen un proceso de cierre en varias habilidades motoras y de lenguaje. Estos procesos se deben de tomar en cuenta, ya que, si se realiza un adecuado estímulo en edades menores, se puede lograr que, mediante dichos procesos, los niños desarrollen habilidades en diferentes aspectos de su desarrollo, favoreciendo el desarrollo de los niños en procesos escolares y de desarrollo general. Mediante la educación musical en edades preescolares se busca que los niños puedan desarrollarse de mejor forma en el plano socioafectivo, a la vez de mejorar la comunicación e identificación de emociones.

En fuentes más actuales, encontramos a Tamayo (2000), quien afirma que la estimulación temprana considera múltiples acciones que favorecen al desarrollo del ser humano en sus primeros años, entre los que tenemos principalmente la provisión de diferentes estímulos que impresionan a los diversos receptores. Una significativa área de la estimulación está en el hecho de trabajar alrededor de los sentidos de la visión, audición y tacto ([Godoy, 2007, p. 20](#)).

Los procesos de aprendizaje en estas edades deben incluir todos los sentidos, y se debe planificar con un propósito u objetivo claro, de tal forma que, mediante las actividades planificadas, los niños logren desarrollar las habilidades programadas, a la vez se debe tomar en cuenta que el desarrollo de cada niño es un proceso único. No se pueden “encasillar” a todos los niños dentro del mismo proceso, por lo que es necesario realizar constantes evaluaciones en los progresos individuales y adaptar los procesos de aprendizaje según las necesidades de cada niño. Estudios previos indican que la estimulación temprana es un factor determinante para el desarrollo sensoriomotor y el crecimiento infantil, además de ser significativo para el aprendizaje, donde se muestra el área de desarrollo próximo como inicio de este proceso, lo cual se demostró a través de la prueba de Wilcoxon con significación estadística (Guillén *et al.*, 2019). Asimismo, la estimulación temprana es preferible a los niños menores de cinco años porque a esta edad se produce el desarrollo cerebral y la actividad sináptica, desarrollando habilidades de habla, pensamiento y aprendizaje (Hernández *et al.*, 2019, p. 433). También se ha podido establecer su efectividad para el desarrollo infantil al potenciar sus actividades cerebrales y promover y desarrollar funciones cognitivas, lingüísticas, motrices y sociales (Ramos *et al.*, 2019; Uribe *et al.*, 2020, p. 434).

## Metodología

En el planteamiento de la metodología de las clases de Estimulación Temprana, se crean 3 módulos de enseñanza, que van enfocados en dos líneas básicas, por edades y por procesos de aprendizaje, se aplican 4 grandes áreas: apreciación musical, lectura musical, ejecución musical y expresión creativa.

Módulo 1: 3 a 4 años. Se enfoca más en expresión creativa, apreciación musical. En la parte de lectura musical se inicia el proceso de lectura de figuras musicales, y en ejecución musical mediante la percusión corporal guiada.

Módulo 2: 4 a 5 años. Enfocado en apreciación musical, lectura musical de figuras musicales, inicio de lectura en pentagrama, expresión creativa y ejecución en xilófono.

Módulo 3: 5 a 6 años, en este módulo se enfoca la lectura y ejecución musicales, más que apreciación musical o expresión creativa. Como se mencionó, el objetivo del taller no solo es desarrollar habilidades musicales en los niños mediante actividades lúdicas y que involucren el desarrollo de todos los sentidos, sino también lograr desarrollar diferentes habilidades de autonomía, independencia y disciplina desde edades tempranas; en la virtualidad esto implicó elaboración de material audiovisual y libro de actividades, de forma que los niños pudieran desarrollar todas las áreas, de forma integral pero desde la presencialidad remota.

De esta forma, la clase se distribuye en: una canción de bienvenida, desarrollo auditivo, actividades en el libro de actividades, ejercicios de lectura y ejecución musicales y un espacio dedicado a la expresión creativa.

La metodología de los talleres de Estimulación Musical Temprana, buscan desarrollar las habilidades musicales básicas en los niños, de forma que al terminar el proceso, tengan conocimientos en lectura musical y ejecución musical necesarias para que los procesos de aprendizaje desarrollados por la escuela de música sean más "fáciles y rápidos"; y a la vez se busca que los niños tengan un desarrollo integral, de forma que las habilidades desarrolladas los ayuden en los procesos de educación preescolar y escolar.

Los procesos educativos, entendidos como hechos sociales, dotan a las personas de medios y recursos para afrontar con éxito la vida desde edades tempranas, preparándose para desarrollar su potencial y convertirlas en personas equilibradas, adaptables y útiles. Por ello, es fundamental establecer en los niños una estimulación desde la perspectiva integral; es decir, tanto en lo cognitivo, físico y emocional ([Uribe et al., 2020, p. 434](#)).

Otro tema relevante para desarrollar en los talleres es la motivación. Usualmente los padres de un niño inician el estudio de un instrumento musical ([Comeau y Huta, 2015](#); Donnat, 1996), y por un tiempo, la motivación del joven estudiante es apoyada por los padres y la novedad de la actividad (Davidson et al., 1995). Sin embargo, una vez disipada la moción inicial, muchos padres se enfrentan a la resistencia cuando sus hijos se dan cuenta de que se necesita tiempo y esfuerzo para alcanzar el dominio instrumental (McPherson, 2000).

Algunos estudiantes superan esto, manteniendo un alto grado de motivación autónoma, mientras que otros estudiantes carecen de motivación y pueden abandonar con facilidad sus esfuerzos por hacer música ([Comeau et al., 2019, p. 706](#)).

Es importante que los padres entiendan, desde el primer momento, que la música le debe gustar al niño, debe querer estar ahí sin estar obligado, mucho menos aprender a tocar un instrumento, que necesita tiempo de estudio y disciplina para su ejecución, otro de los objetivos del taller de Estimulación Temprana es enamorar a los niños desde edades tempranas, de forma que vean en la música un medio de expresión, un idioma diferente, y de esta forma, sea ellos quienes quieran aprender a tocar un instrumento, a la vez que ese instrumento sea el que a ellos les guste y no el que se les imponga, el taller no solo busca el desarrollo de los niños, sino educar a los padres, para que sean guías y no dictadores del proceso.

## Aplicación de la metodología

Los procesos de estimulación musical temprana se pueden dar de forma presencial o presencial remota, si la metodología es la adecuada para los procesos, al final sí se logró que los niños que matricularon en los años que se realizó virtual, concluyeran el proceso, además también se logró desarrollar el contenido de las lecciones de forma exitosa, viendo avance en los niños en cada una de las áreas que se buscaba desarrollar.

En cuanto al tema de estimular habilidades propias del desarrollo de cada edad, se encontró que, al necesitar colaboración de la familia para ciertas tareas o actividades, cuando la metodología es en presencialidad remota. Es importante que los padres y madres no interfieran en los procesos creativos y de actividades programadas, el papel es de guía y no asistencialista. Este asistencialismo se observó en algunos casos, donde se realizaban la actividad principalmente cuando se trataba de colorear o de realizar alguna actividad motora fina en el hogar. Al igual que la independencia, en ocasiones se solicitaba que buscaran algún objeto, o que trajeran algo de su cuarto y eran los padres quienes realizaban la tarea.

Para lograr que los padres de familia entendieran, fueron necesarias varias reuniones donde se les explicaba la importancia de dejar que los niños, por más pequeños, realizaran las tareas o actividades por sí mismos, se les explicaba las diferentes etapas de desarrollo, las habilidades que debían ir desarrollando y cómo las actividades estaban guiadas a fomentar no solo las destrezas musicales, sino también el desarrollo integral de los niños. Al final se logró en un 90% que los padres y madres entendieran este proceso, aunque no se llegó al 100% de independencia de los niños principalmente por el entorno virtual con el que se trabajaba.

En cuanto a las áreas que se trabajan en el curso de Estimulación Musical Temprana, se encontró que según edad de los niños y el conocimiento previo, no se pueden trabajar de forma homogénea cada una. Por ejemplo, en niños de 3 a 4 años y medio, se trabaja más el área de expresión creativa y apreciación musical, ellos muestran más interés en estas áreas por el momento de desarrollo en el que se encuentran, les gusta más las actividades de pintar, hacer instrumentos, bailar, y les gusta trabajar con discriminación auditiva e imitación.

Por otro lado, los niños de 4 años y medio a 6 años, se les potencia el área de lectura y ejecución musicales, en estas edades la motora fina va teniendo más destreza, por lo que les gusta poder crear sus propias partituras que después serán leídas y ejecutadas en instrumentos como el xilófono. Si bien es cierto que en todos los niveles se realizan actividades relacionadas a las 4 áreas, la realidad fue que según la edad se potenciaban más unas que otras. Por otro lado, también estuvo el humor de los niños, había ocasiones en los que se cansaban de la virtualidad por lo que fue necesario cambiar actividades de esos días, y realizar actividades más lúdicas que se enfocarán más en mantener la motivación y atención de los niños que propiamente el desarrollo de las destrezas musicales.

## Conclusiones y recomendaciones

Se concluye que el programa o curso de Estimulación Musical ha tenido un éxito del 100% en los años de ejecución, con lo cual se logró el objetivo de la Escuela de Música de "establecer

espacios culturales en el Cantón de Sarapiquí, orientados a la formación, disfrute y recreación de niños y jóvenes en el área de la música contribuyendo a su desarrollo integral, se siga fortaleciendo desde edades preescolares”.

El primer indicador de éxito ha sido mantener la matrícula del curso, durante tres años consecutivos y que los niños concluyan los procesos, teniendo en cuenta que durante los años 2020 y 2021 se debió implementar el curso en modalidad virtual. El segundo indicador de éxito de los resultados es el primer grupo de niños que culminaron el programa de Estimulación Musical Temprana y pasaron a la malla curricular de la Escuela de Música. En consulta con los profesores de instrumento, taller coral y lectura musical, que se observa un desarrollo más integral y rápido, ya manejan conceptos claros de pulso y entonación, además de lectura en pentagrama en clave de sol, por lo que no les cuesta entender los nuevos conceptos y se les facilitan los procesos.

El tercer indicador de éxito es que los conceptos de estimulación temprana se puedan observar en casa y en la educación básica. Se observa un desarrollo de habilidades como independencia, comunicación y autonomía, los padres de familia consultados refieren que los niños y las niñas que han formado parte del programa no les ha costado la transición de preescolar a escuela, además, las docentes refieren que son niños muy auto-suficientes. Por otro lado, en casa, hay testimonios de niños que al inicio llevaban procesos de lenguaje atrasado y les estimuló las clases, en otros casos, testimonios de chicos con problemas de socialización que vieron cambios con el ingreso a las clases de estimulación musical temprana.

Por los motivos anteriores, se puede decir que los resultados de la implementación de clases de música en edades tempranas cumplen con los objetivos planteados, la metodología empleada está enfocada a cumplir con los indicadores propuestos, y además la clase es divertida y llamativa para los niños de edades preescolares. El haber analizado los cursos o talleres similares que existían en el país, identificar por qué y para qué se quería implementar este taller en Sarapiquí logró que desde el momento uno del planteamiento del curso se buscará un objetivo claro, no solo el crear un estímulo o cubrir una necesidad de las familias,

sino que se plantea un objetivo dentro de la misma Escuela de Música, esto quiere decir que entre más temprano los niños inicien su formación y estén expuestos a una educación formal, más rápido se desarrollarán las destrezas y se permitirá que los niños avancen más rápido. A su vez, esto hace que la calidad de la educación sea mayor.

Una enseñanza de la implementación de cursos de música en edades tempranas es que se pueden desarrollar de forma virtual y presencial, sin embargo, el contacto humano, el acercamiento del docente, es más enriquecedor. Desde la virtualidad se necesita un proceso de educación de las familias para poder realizar con éxito el contenido del curso. En definitiva, sí existe una diferencia en los niños que llevan un proceso en edades preescolares, ya que están más estimulados, y aprenden de forma más rápida, esto no quiere decir que niños que empiezan en edades escolares no se vayan a desarrollar de forma exitosa, o también, que existan niños con mucha aptitud que se desarrollen de la misma forma gracias al talento que tienen.

En las recomendaciones que se pueden dar desde la experiencia, es importante que los grupos sean pequeños, y que se traten los procesos de aprendizaje de forma individualizada y al ritmo de cada niño, para que el proceso sea exitoso en cada uno de ellos. Por otro lado, se deben plantear objetivos claros con indicadores del porqué se va a implementar un curso de este tipo, para poder evaluar la metodología empleada y saber si se están cumpliendo esos objetivos. Hay que tener claro que estos procesos se pueden realizar solo con el fin de crear un estímulo generalizado en estas edades, o bien la adquisición temprana de conocimiento y destrezas para potenciar educación musical en los niños. Es necesario crear conciencia en los padres, darles talleres a ellos, para que sepan que se está trabajando y cómo, esto ayuda a un mejor entendimiento y a la vez que ellos potencien en casa los conocimientos adquiridos durante las clases.

La motivación en los niños es muy importante, saber cuándo ellos necesitan actividades más lúdicas, cuando necesitan de otros estímulos, ayuda a mantener la concentración de las actividades de la clase, de la misma forma es importante evitar periodos largos de tiempo en una misma actividad ya que esto

ocasiona que los niños pierdan de manera rápida el interés. Ir evaluando de forma individual el progreso de cada niño ayuda a planificar las actividades de cada clase, ya que a la vez que se logren los objetivos en cada uno de ellos, además nos permite pedir reforzamiento en el hogar del tema que se necesite.

## Referencias bibliográficas

- Chinome, J., Barreto, L. y Parra, J. (2017). Implementación y evaluación de un programa de estimulación temprana en preescolares rurales. *Psicología desde el Caribe. Revista del Programa de Psicología de la Universidad del Norte*, 34(3), 184. <https://www.redalyc.org/journal/213/21356012003/html/>
- Comeau, G., Huta, V., Lu, Y. & Swirp, M. (2019). The Motivation for Learning Music (MLM) questionnaire: Assessing children's and adolescents' autonomous motivation for learning a musical instrument. *Motivation and Emotion*, 43(5), 705-718. [https://www.researchgate.net/publication/332701101\\_The\\_Motivation\\_for\\_Learning\\_Music\\_MLM\\_questionnaire\\_Assessing\\_children's\\_and\\_adolescents'\\_autonomous\\_motivation\\_for\\_learning\\_a\\_musical\\_instrument](https://www.researchgate.net/publication/332701101_The_Motivation_for_Learning_Music_MLM_questionnaire_Assessing_children's_and_adolescents'_autonomous_motivation_for_learning_a_musical_instrument)
- Giráldez, A. (2014). *Didáctica de la música*. Barcelona, España: Ministerio de Educación y Formación Profesional de España.
- Godoy, C. (2007). Los programas de estimulación temprana desde la perspectiva del maestro. *Liberabit Revista de Psicología*, 13, Liberabit revista de psicología, 2007, Vol. 13. file:///C:/Users/Jos%C3%A9%20Chinchilla/Downloads/LOS\_PROGRAMAS\_DE\_ESTIMULACION%20TEMPRANA.pdf
- Hernández, B. (2022). La Educación Musical de Edgar Willems y su Concepto de Musicoterapia Activa en el Desarrollo Integral del Ser Humano. *Revista Internacional de Educación Musical*, 10.1 (2022): 33-41.
- Márquez, J. y Sempere, J. (2016). *Nuevas tecnologías aplicadas a la educación musical*. España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. <https://www.revistaeducacionmusical.org/index.php/rem1/article/view/226>
- Polo, M. (2020). *Historia de la música* (5a. ed.). España: Editorial de la Universidad de Cantabria.
- Rodríguez, M. (2018) *Modelos de enseñanza del lenguaje musical*. [Proyecto de graduación de Doctorado en Música, Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio de la UCM. <https://docta.ucm.es/>

- [entities/publication/83b77e1f-88d7-4e74-89b9-d5c53acb9c32](#)  
Sistema Información Académica Universidad Nacional. 2022. Proyecto SIA 331-2016: *Escuela de Música Infantil de Sarapiquí*. [https://access.una.ac.cr/f5-w-68747470733a2f2f7369616163636573732e756e612e61632e6372\\$\\$/SGPPAAVE/#](https://access.una.ac.cr/f5-w-68747470733a2f2f7369616163636573732e756e612e61632e6372$$/SGPPAAVE/#)
- SINEM. (2022). Sitio Oficial. <https://sinem.go.cr>
- Uribe, Y., Damián, E., Inga-Arias, M. & Rivera, O. (2020). Early stimulation and emotional intelligence and its incidence in communication learning at the initial level. *International Journal of Early Childhood Special Education*, 12(1), 433-441. <https://doi.org/10.9756/INT-JECSE/V12I1.201023>
- Vargas, M. (2012). Música y Estado en Costa Rica. 1845-1942. *Revista de Historia*, No. 34 (julio):115-75. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/3463/3321>

